

Anuncios corrientes

En primera plana una peseta línea; en segunda 75 céntimos de peseta; en tercera 50 y en cuarta 25. Comunicados á precios convencionales.

EL ACCITANO

Precios de suscripción

En Guadix un mes, pesetas 0'40, un año 4'80; en toda España 5; extranjero 6.

ADMINISTRACIÓN, VILLALBARE, 4.

SEMANARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Candidatura Conservadora

Mañana domingo se debe efectuar la elección de diputados á Cortes por este distrito. Los atropellos y desmanes realizados por el partido en el mes de Mayo anterior desplegando una serie extraordinaria de abusos de poder, trajeron como consecuencia necesaria la nulidad de los electorales realizados entonces para entregar al candidato liberal, Sr. Manzano, un acta que mejor puede llamarse compendio de tropelias del partido demócrata que entendió la libertad en el sentido de libertinaje y la practicó atropellando al cuerpo electoral en contra del cual falsificó la verdad del sufragio. Y aquellos abusos de poder traen una nueva molestia para los electores de Guadix, tanto mas perjudicados cuanto mas obligatorio es el voto con la vigente ley que impone sancion penal á los que se abstienen.

Suponemos que por interés mismo del candidato liberal que tiene á sus órdenes las autoridades y agentes del orden gubernativo, mañana se empleará otro procedimiento distinto del anterior suprimiendo de la población á esos esocopeteros y guardas de campo que dejan abandonadas las fincas encomendadas á su custodia mientras se realizan en la vega toda clase de daños y hurtos de fruto tan descarada y escandalosamente que se dá el caso vergonzoso para los que mandan de haber tenido que trasladarse á sus respectivas hazas, para dormir durante la noche en ellas, los pequeños propietarios ó los labrantes de escaso cultivo que no quieren perder en un solo día cuanto ha de constituir el acopio de su alimentación para el Invierno.

Con estas y otras muchas cosas de las que ya está percatada la opinión, no es extraño que á la fracción política, que dispone del poder y dirige el Sr. Manzano, le falten los sufragios que necesita para triunfar, y, por el contrario, el nombre del acaudalado propietario granadino don Ricardo Burgos Careaga haya sido recibido con aplauso de los independientes, y, sobre todo, de los labradores descorazonados de este ensayo demócrata-liberal como muestra de lo que hará en la sucesivo.

El partido conservador le presta al se-

ñor Burgos Careaga su apoyo más decidido, porque vé en él al político nuevo, con buena voluntad, con grandes prestigios é influencias dentro de la política en que milita, y con sobrados medios de fortuna para realizar grandes empresas en este pueblo, tan necesitado de ellas para multiplicar su riqueza. Y si, como es de esperar, triunfa en esta lucha, para lo cual solo necesita que se haga una elección legal, Guadix estará de enhorabuena y los pueblos del distrito donde impera el caciquismo que el Sr. Manzano prometió extinguir y después no cumplió su promesa porque los mismos caciques le entregaron el acta con atropellos de los electores, estan dispuestos á que ahora no ocurra lo mismo y á que impere la pureza del sufragio en contra de la tiranía.

Por dignidad, por decoro de los electores, para que el distrito se muestre como pueblo libre que no se esclavita ante las coacciones de autoridades que cometen delito al realizarlas, hay que votar mañana á don Ricardo Burgos Careaga.

UN CONSEJO

Gitanilla de cutis moreno
y rostro ovalado,
la de talle menudo y garboso
flexible y cimbrado,

La de lengua melena castaña,
la de ojos melados,
la que junta en su bella persona
encantos soñados,

Sé que vas á la fuente por agua
sola y confiada,
no marches solica, pues sabe
que estás acechada.

El gitano vicioso y perverso
á quien desdeñaste,
ha jurado vengar el agravio
que tú le causaste.

Gitanilla de cutis moreno
fino y sonrosado,
no vayas tan sola á la fuente
que acecha el malvado.

JERJES

Del puente, ¿qué?

Ardua tarea ha sido esa.
Tan ardua que no se ha concluido á pesar de llevar sobre el tapete treinta años sin

que se haya comenzado, á pesar tambien de que su construcción dió principio, pero ¿gen que no lo habrá? como se trocó el plan—según dijeron—con otro, lo hecho hubo que borrarlo y de aquí que se principió como dicho está, y como está dicho no se principió validamente: se dió un plante y el plante continua riéndose—si puede ser que risa haya en este género de cosas—de promesas que resultan cumplimientos de plato vacío. Llega un arrechucho, ya se hace el puente, se dice, y en efecto el puente no se hace: se olvida y hasta que otro tiene el humor de dar otro pitazo y vuelta al puente.

Tratase como se habrá comprendido del puente sobre nuestro rio en la carretera de Vilches á Almería, en unos pasajes terminada, en otros esbozada, y en otros en estudio ó como si dijéramos en escabeche ó en conserva ó en estado de canuto.

Últimamente se dijo y nosotros nos hicimos eco del decir, que la construcción sería en breve hecho positivo y real por haber tomado cartas en el asunto un diputado á Cortes de gran valía, y como nada ni se ha vuelto á manifestar ni se ha hecho, que sepamos, al menos sobre el terreno, hoy refrescamos el asunto y de nuevo insistimos acerca de la conveniencia no ya para este país sino para la generalidad, de que el puente se lleve á la práctica, deseo por otra parte justísimo de los habitantes de esta Zona que tanto tributan al Estado y que el Estado tan desdeñoso con ella se muestra, tanto que nada tiene que agradecer ni á los que fueron, ni á los que vinieron, cuando mas algún cumplimiento de plato vacío, como dicho queda, ó á alguna esperanza que traducida al castellano es compas de espera de promesa que no se cumple.

El cabildo de los mayordomos

En la sacristía de la única parroquia del lugar, estan sentados cuatro hombres en sillones antiquísimos de baqueta. En el centro está también el velador de mármol, mesa indispenable en toda sacristía. Sobre ella se escriben las partidas de bautismo, las de casorio, el «sepúltese» fatídico puesto por bajo de la papeléta del médico, y se cuentan los derechos de la parroquia que con placer y carita de pascua recibe el sacristán, haciendo reverencias y cortesías cuando el parroquiano se porta bien, y frunciendo el ceño sino es muy liberal, y regatea, y rabia, y pide é invoca el arancel del obispado.

Los mayordomos deliberan.

—Pues sí debe de haberlos; ¡no faltaba más!

—Pues me opongo.

—Voto con mi compañero Tanislao.

—Yo contigo, Frasco.

—Y la votación está empatada! Somos cuatro; dos que sí, dos que no; ahora, ¿quién dice lo?

—Debes de ser el tío Maleno, que es el hermano más viejo de la archidifalía, que tira el peso y que piensa las cosas como Dios manda. Pero denantes de acudir á eso, vamos á convencernos con razones: por mí diré á usted, que eso de los toros, es un espectáculo acaz, según decía mi tío el cura, que esté en la gloria, y mi padre, y mi madre, que de Dios gocen, y mi primo Jorge al que se espatrió, y mil y ciento. Y en verda, eche usted á la plaza un animal con mucho poder y con cuernos; salga usted á capearlo, y á ponerle banderillas de fuego cuando no las ha visto más gordas en su pícara vida; cuando el cornúpeto está harto, fatigado y se entrega de puro desesperado, cójalo y méntalo en un corral y péguenle cuatro tiros los guardas de la vega, lo mismo, lo mismo que se fosía á un militar que mató á su cabo, que escabechó á su novia por mor de los celos, ó por otra alguna barbarida, y dígame si eso es corredo y serio, y formal y de buenos corazones. ¡Que ha de serlo, si eso es de judíos!

—Oiga, tío Roque, usted y el compañero no quieren toros, y yo y Freilán los queremos: usted habla como un libro, en algo se ha de conocer que estuvo de fármulo con el difunto señor cura que fué su tío, y se murió, y descansa en paz, amén, que detestaba los toros, pero eche usted en el platillo ó la balanza eso que dice, con que en el pueblo nos tratarán de roñosos, dirán que no tenemos gabitos ni alientos pá gastarnos el dinero; que el año pasado y el otro, hubo toros en honor de la Tizná, (1), y este año no... y luego que la niña del señor alcalde y otras niñas, tienen preparás sus mantellinas blancas pá estrenarlas en la corria, y la señora del médico, la del abóitar y del secretario del moncipio están bordando monas pal toró ó muerte, y la mujer del Juez monicipal, y la del Fiscal, y la del señor Isidro el administrador de la fábrica, han encargao la mar de puros de á diez céntimos pá lo que toreen mejor, y el Ayuntamiento ha hecho un esfuerzo empleando quinientos reales ó sean veinte y cinco duros blancos como la nieve, pá que se le den al maestro de la escuela que entavía le deben algunos atracicos, y el Gobernador no ponga dificultad por esa falta de é pago y está ajustaos los tablaos que usa el Ayuntamiento y los de la duana, y los carros de los labradores están comprometios pá que tapen las bocas-calles, y los toros son un adorno y el alma de la fiesta. El coajutor decía esto-esta misma mañana: por mi parte no me opongo en redículo; cabayeros que haiga toros.

—Y quién ha tenido la culpa de que se hagan tales preparativos, y que la gente se ponga en ascuas, y el Ayuntamiento se mence y que engrese? tú, por hablaor, por nuestra parte no queremos toros y si hay redículo tú lo serás, por parlanchín.

—Pues si no están convencios con mis razones, con lo que he dicho, voy casa del tío Maleno, y que diga. ¿Están conformes? Y mire, tío Roque, yo no soy chismoso, y si no tuviera cañas...

—Conforme dijo el coro.

—Y lo repito, yo no soy hablaor, y si dije que había toros, es porque no creí que nadie se pondría frente á la racional.

—Nadie te ha faltao, ni habió intención.

—Pues contento con esa esplicación.

El hombre se ausentó, y cinco minutos después volvió trayendo á su vera al tío Maleno.

—¿Se può pasar, señores? dijo éste.

—Adelante, tío Maleno, bien venio.

El tío Maleno entró y se sentó en un quinto

sillon que acereó el muñidor de la hermandad, que acurrado estaba en un rincón, oyendo las deliberaciones de los mayordomos.

—A desposición de ustedes ¿A qué soy llamao?

—Algo le habra decio el compañero,

—Algo me contó.

—Pus entoces, ya sabe á que viene.

—Me ha dicho está tratando de la fiesta é la Tizná como mayordomos que son, y que están empataos porque dos quien corria, y otros dos no, y querían que ecidiera yo.

—Eso, eso es.

—No han devio acordase de mí, otros hay más llamaos, pero ya que me han honrao, preguntaré: ¿Están toos conformes en que mi parecé valga?

—Sí, dijeron cuatro voces.

—Allá voy; dos han de quedar en memoria, pacencia, yo no tengo chispica é culpa. Mirad, Tanislao, Frasco, Roque, Freilán, hay un refrán que dice «donde quiera que fuere, has lo que vieres», otro, «que el buey por el cuerno y el hombre por la palabra», otro «voz del pueblo voz del cielo» otro «mano besa el hombre que quisiera ver cortá»; yo no me meto más sino en que el vulgo del pueblo quiere toros, y en que se dice que los habra, y en que habiendolos se da gusto, y en que son atractivos á la gente. ¡Pus que haiga toros, hijos míos! Y luego alegran las funciones, siempre se han lirio, y es costumbre de inmemorial, ¡que haiga toros! Si esa es la moa, vamos con ella y alante. —Yo, aunque anciano, s y amigo de que las cosas estén en su lugar y de que no nos tengan por atrasaos, por civilizaos, por brutos; jeso no!

—¿Que haiga toros! Dijeron los partidarios de ellos.

—¿Que haiga toros! Refunfuñaron los contrarios.

—Malegro que la cosa que le arreglá, dijo el tío Maleno.

—Devio á usted: tu Juanela, si que se entere el señor cura, tapao, muy tapao, tráete una cuartilla de vino de en cá la Peruana. ¡Corre, hombre, corre!

Y entre sobo y plática, se acordó unánimemente entre los cinco, con el muñidor que se acereó y el sacristán, que no parecía sino que el olorillo al tinto de Valdepeñas le habia dado en su robusta nariz, sumando siete en junto, este programa del género barato:

1.º Toros que serían lidiados por los aficionados y fusilados por los guardas de la vega, en los corrales.

2.º Cacañas, para lo que se señalaron veinte y cinco pesetas.

3.º Que amenizará los espectáculos la banda de la ciudad más proxima.

4.º Batalla de moros y cristianos.

5.º Castillo de fuegos artificiales de á cien pesetas.

6.º Que la función de iglesia fuera solemnisima predicando un canonigo le la Catedral del Obispado, previo abono de setenta y cinco pesetas, traido, llevado, agasajado y mantenido su merced, y

7.º Que las fiestas acabarían con retreta, en la que figurarían las farolas de la Hermandad, con asistencia de cofrades y público.

El Cabildo terminó á las veinta y cuatro, según el horario de Greenwich á las doce en castellano puro y neto.

Los mayordomos, el sacristán y el muñidor tomaron una pítima fenomenal: entre los seis llevaron al tío Maleno á su casa; ¡tal se puso! Ya en ella y en un momento lúcido preguntó á su mujer donde estaba, asegurándole «que todo lo via alegre y que parecía tenía veinte y cinco años, según lo bueno que se hallaba», y en prueba de ello dió un abrazo á cortijo caído á su costilla y... se durmió rocando estrepitosamente.

GARCI-TORRES.

Uno de los motivos que anulan los contratos, según el Código, es la fuerza mayor; una de las razones que sirven de desmerecimiento á una acción cualquiera es que el triunfo lo obtenga la parte que mayores ventajas aglomerase á la empresa; el equilibrio, la equidad, son las bases en que debe apoyarse todo acto humano.

Obrar de otra suerte, emplear medios rastreos y valerse de procedimientos que aparte del vencimiento, tiendan á ridiculizar solo en la mente de cuatro ignorantes, al contrario, es dar una idea, en primer lugar de seso huero, y en segundo de estrecho consorcio con lo más abyecto, lo más vil y lo más bajo que pueda imaginarse.

Los pueblos en los que esas ideas arraigan no porque en sí las sienta esa masa, que como movida por un resorte lo mismo que hoy dice ¡¡¡viva!!! mañana puede decir ¡¡¡muera!!! si no porque aparezcan inculcadas en cuatro determinados individuos que con ampulosa y desprovistos de sentidas frases se creen mover la palanca que dirige la acción, llevar en sí la desgracia de ser considerados por los demás como la hez del mundo civilizado.

Á esa altura, con bastante sentimiento lo manifiesto, nos encontramos.

Guadix, el pueblo de fructifera vega, de hermosura en la mujer, de leyendassin cuento effluvios de la poesía agarena de sus antepasados, se vé hoy como un pueblo intransigente con la justicia, amigo del desorden y de que la prensa y los Tribunales se hacen eco á diario.

¿Que delito cometió este pueblo para sufrir tanano castigo? ¿Quién fué el que te condenó á que fueses victima de unos máscaras, que disfrazados con los atributos mas santos, te engañan, te alucinan y te llenan de oprobio?

El tiempo, gran lenitivo encargado de dilucidarlo todo, te desengañará.

Ya irás comprendiendo que la palabra libertad! en muchos labios que hoy la pronuncian es hueca y desprovista de sentido; se holla su concepto y se le arroja por el suelo sin temor de que, al proceder así, se descubra el juego y el más ignorante ó menos ducho en estas danzas, no vean en tus directores mas que politicastros.

¿Que importa que el pueblo quiera sus desventuras, si vosotros conseguis el objeto ansiado?

¿Que os dá, á pesar de tanto alarde de fuerza pública, que en el intervalo de un mes se hayan enviado á la Audiencia notas de cuatro ó cinco sumarios por lesiones de arma de fuego y blanca, si vosotros ó divertis y viajais?

Y á la verdad, sois particularísimos, teneis una manga muy ancha y tanta ó más correa que San Agustín. Cualquiera en vista de tanta pifia, se habierasonrojado un poco y, poniendo coto á ese desenfreno, ya lo tendríamos dedicado á la rehabilitación.

Aquí no sucede así, antes al contrario, parece como que se goza de seguir la corriente contraria al gusto de todos con tal de que no se acabe el festín ¡acordaos de el de Baltasar!

No os queréis conformar con lo que hicisteis en las elecciones pasadas, dando motivo con ello á que el Congreso y la prensa calificaran á Guadix como una rara avis, sino que por las especies que ya estais sortando, no pensais en las presentes, parar barras en nada hasta conseguir vuestro propósito sea como sea.

Ese es un proceder infame. Ser leales y tener en cuenta que es muy noble no solo luchar con igualdad sino poner los medios para que así se verifique; lo contrario es deshonoroso.

Yo creo que en estas os portareis de otra forma; os digo esto, por que el que esto escribe no

(1) La Tizná se llama la Virgen de un pueblo de esta provincia, muy festinada en ella, habiendo sido un rayo en la iglesia, pasó rozándole el rostro, dejándose la tizná, huella que se conserva la imagen.

le dá tanta importancia al hecho de los disparos al señor Careaga, como le dan otros; yo únicamente entendí que eso no es otra cosa que una canallada sin mérito para ocuparse de ella.

Pensaba terminar aquí mismo en la creencia de que si variárais de conducta y un hecho del que me entero en este momento me hace proseguir. Es, pues, la noticia de que hoy se marcha el señor Manzano.

Don Francisco Manzano, según tengo entendido ha predicado siempre que ha podido legalidad ante todo. En las anteriores elecciones hizo exactamente igual retirándose después el día de la batalla; ahora está aquí cuatro ó cinco días y la víspera del de la elección se marcha.

La consecuencia no puede ser más lógica: el señor Manzano predica una cosa completamente opuesta á la que él no se atreve á presenciar.

Es cuanto tengo que decir por ahora.

LA VENDIMIA

Quando la aurora esperece sus arreboles
Y el sol resplandeciente su faz asoma
Y las aves gorjean amargos celos
Y la brisa circula llena de aromas,
Camino de la viña, cantando amores,
Muy llenas de esperanzas, van las zagalas
A prender corazones de los manebos,
A robar de las vides las dulces galas.
Llevan en sus mejillas rosados tonos:
Blanca nieve en la frente, y en sus cabellos
El ébano reluce; y en sus miradas
El alba sonriente con sus destellos.
Llegaron á la viña; los ricos frutos
De las dóciles vides van arrancando,
Y los sarmientos, tristes sin sus tesoros,
Sus hojas ya marchitas, sueltan llorando.
Mira, vendimiadoras, sin verdes pámpanos
Sin racimos, la viña, que triste queda
Formada de esqueletos mudos y frios,
Que jamás acaricia la brisa loda.
El cielo no permita, linda zagala,
Que, cual la vid desnuda, tórnes llorando,
Y confundida y pálida, por tu camino,
En girones el alma, vayas dejando,
Porque las frescas anras de los abúiles
A las viñas devuelven sus lozanías;
Pero si á ti te arrancan tus dulces frutos,
Perderás para siempre tu alegrías.

JUAN L. DE TAMAYO

Ensayos Literarios

La mañana de Primavera

I

Hermoso es pensar en la mañana de Primavera; en la que se destaca lo bello de los campos: donde la naturaleza torna nueva vida, vida de alegrías y esperanzas: donde en la vida esa parece reside la pasión. El dulce canto de los pajarillos y el ruido de las aguas le dan atractivo, los campos aparecen magestuosamente revestidos de ese manto verde y engalanado de magestad, de felicidad y de riquezas para la raza humana; la grande, la predilecta obra del Hacedor Supremo.

II

Hermoso es pensar en lo saludable y bello de los campos. Aquellas mañanas que salíamos muy temprano á dar un paseo para pasar el día entre los aires puros de esos celestes campos y al sombriaje de una noguera; sentados allí, miramos al cielo y veíamos que el astro rey dormitaba aun en su lecho de púrpura, las estrellas comenzaban á ocultar sus luces y la luna aun enviaba su luz tibia y macilenta, bañando con sus tonos de plata montes y llanuras, arboledas y collados.

En aquellos momentos sorprendimos á la naturaleza, que nos admiraba con uno de sus espectáculos tan grandiosamente magníficos y tan magníficamente grandiosos, que la inteligencia humana, por ruda ó imbécil que sea, queda absorta y pensativa, viéndose obligada á confesar que cuanto contempla y admira, es obra maravillosa del Hacedor Omnipotente y Supremo, que dijo que las cosas se hicieran y las cosas fueron hechas, y mandó crear á los seres y los seres fueron creados... «Fiat mundum, et fecit mundum». El Fiat de su palabra... Fié el fecit de mano... De la Creación...

III

Rendidos de el día y de regreso para la ciudad, nos sentamos á descansar á orillas de una hermosa laguna, en la cual desembocaba un manso arroyuelo á la manera que desemboca el Jordán en el lago de Genesareth. Deslizábanse las aguas bulliciosas por la corriente del arroyo, besando al paso los blanquíssimos lirios y las pintadas flores que tapizaban sus riberas.

Desde el fondo del valle subía á lo alto, cual si fuera un suspiro del alma, la fragancia de las flores, unida á los perfumes del enebro, del terebinto y del laurel, que poblaban los vecinos bosques, y embalsamaban el aire con sus purísimos aromas. Aquel paisaje delicioso nos pareció un trasunto del Paraíso.

IV

Se acercaba la noche; el astro rey estaba próximo á ocultarse de nuevo, detras de las vecinas montañas y parecía desperdirse de los mortales con una sonrisa llena de dulce melancolía; despedida á la que contestaban los árboles, meciendo sus copas, las flores irguiendo sus tallos é inclinando sus corolas, y los pájaros cantando en la enramada el himno de la tarde. Aquel magnífico espectáculo, elevaba nuestra alma hacia el cielo y nos obligó á exclamar con el Profeta: ¡Cuan admirables y cuan engrandecidas son, Señor, tus Obras! y al decirlo, sentimos nuestras almas conmovidas, y nuestros ojos humedecidos, y sin saber porque tambien nosotros lloramos...

¡Nosotros tambien lloramos...! repetía de tras una voz armoniosa, pero debil, que nos pareció al pronto una queja del céfiro, ó el eco de nuestra voz que repercutía en la hondonada del valle.

Adios, sol, volvimos á exclamar, tú luz deslumbradora, hundiéndose en el Océano, cubre de luto la tierra, pero abrigo la esperanza de que otro día volveremos á ver La mañana de Primavera.

Manuel Franco Ruiz.

Guadix 3 de Agosto 1910,

Los abonos en el cultivo de la cebada

Experimento interesantísimo

Don Teodoro Paracuellos y Villanova, agricultor de Caspe (Zaragoza) realizó durante el último año agrícola un ensayo de abonos en el cultivo de la cebada, cuyos resultados representan una muy útil enseñanza para todos aquellos labradores que se encuentran en condiciones semejantes á la del Sr. Paracuellos.

Tratábase de un terreno de regadio, francamente arcilloso y que habia sido cultivado de trigo en 1908-909. Este cereal no habia recibido mas abono que superfosfato, como es costumbre en Aragón, en cantidad de 375 kgs. por hectárea, habiéndose obtenido una cosecha de 20. hectolitros de grano, ó sean 1.400 kilos por hectáreas, rendimiento muy pequeño para el que puede obtenerse en un cultivo intensivo de regadio; pero se comprende que la recolección no hubiera sido mayor porque el empleo exclusivo de superfosfato que se viene haciendo en la provincia de Zaragoza, ha disminuido las reservas del suelo en potasa y nitrógeno, y la insuficiencia de estas dos sustancias fertilizantes tuvo por necesidad que influir en el rendimiento del trigo.

Una vez practicada la siega del referido cereal y de preparar el suelo con dos labores, una de arido romano para levantar el rastrojo, y otra convertidera á 18 centímetros de profundidad, en el mes de Septiembre, se esparció á voleo sobre el referido terreno, la siguiente mezcla de abonos químicos, el día 9 de Diciembre de 1909, incorporándola al suelo por medio de una labor superficial:

POR HECTÁREA

Superfosfato de cal 18/20	350 kgs.
Sulfato de potasa	100
Sulfato de amoniaco	100

El día 26 del mismo mes se hizo la siembra en dicha parcela y en otra análoga é inmediata, preparada del mismo modo, pero que no recibió abono. En primavera se completó la fertilización de parcela abonada, con 100 kgs. de nitrato sódico.

Hecha la recolección de ambas parcelas el 2 de Julio del presente año, la primera de esta, fertilizada con abono completo, produjo 3.125 kgs. de grano (51 hectolitros) y 4.560 de paja por hectárea, mientras que en la segunda parcela, no abonada solo se cosecharon 1.950 kgs. de grano (30 hectolitros) y 2.956 de paja, por hectárea.

Este resultado demuestra palpablemente la eficacia de los abonos químicos bien empleados; pero hay además un hecho muy importante, sobre el cual debemos llamar la atención de los agricultores de Aragón y de otras regiones en que abundan las tierras arcillosas. Se dice que la arcilla contiene abundante cantidad de potasa y que, por tanto, es inútil emplear las sales potásicas en las tierras arcillosas. Tal afirmación constituye un error, pues no todas las arcillas se derivan de silicatos á base de potasa y las que proceden de estos silicatos contienen dicha sustancia en forma insoluble y que las plantas no pueden asimilar con la necesaria intensidad. Además, el uso exclusivo del superfosfato, que se hacen en Aragón y otras comarcas españolas, ha servido de estimulante á las plantas para la absorción de la reservas naturales del suelo en potasa soluble empobreciéndolo de esta materia fertilizante. Prueba de ello es que una tercera parcela del ensayo á que nos referimos, el Sr. Paracuellos suprimió el sulfato de potasa, lo cual dió lugar á una disminución de 500 litros grano y 260 de paja, por hectárea. De este hecho se deducen la conclusión irrefutable de que los abonos potásicos son siempre útiles, en mayor ó menor grado, aunque se trate de tierras arcillosas, no debiendo por esta razón y para no empobrecer el suelo de potasa, prescindirse de tan necesaria sustancia fertilizante.

Imprenta de EL ACCITANO

En este establecimiento se confeccionan trabajos finos y corrientes, cartas timbradas, libros talonarios, participaciones de casamientos, recordatorios, modelaciones para toda clase de oficinas, prospectos, sobres timbrados, tarjetas anuncios, facturas comerciales, plantillas de nacimientos, fés de vida, certificados médicos y tarjetas de visita.

Se ha recibido un bonito surtido de tarjetas de última novedad.

DISPONIBLE

Mercado Público

Trigo	fanega	de	11'25 á 1,150
Cebada	«	«	05'50 « 06'00
Habas	«	«	10'50 « 11'00
Cañamones	«	«	00'00 » 00'00
judías	«	«	24'00 « 25'00
Lentejas	«	«	10'00 « 10'05
Aceite	arroba	«	12'25 « 12'50
Maiz	«	«	12'00 « 12'00
Cañamo	«	«	12'00 « 12'50
Patatas	quintal	«	04'50 « 04'50

EL CORREDOR
ANTONIOHERNÁNDEZ

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.